

LA TERTULIA

Semanario de ciencias, Literatura é Información

Director: BENITO LÓPEZ RUANO

Suscripción
Al mes 0'50 céntimos.

Cieza 26 de Enero de 1905.

Administrador JUAN MARÍA MARÍN

Redacción y Administración
Puigcerver, 3

La política

El Sr. Azcárraga se encuentra cada día más apurado, y no sabe hacer otra cosa que ir de ceca en ceca pidiendo consejo á aquellos pro-hombres políticos eminentes, que él acata y venera: tales son Moret, Montero Ríos, Vega de Armijo, etc. ¿Iré á las Cortes ó no iré? Esta es su pregunta. Y claro es, que cuando vacila y no se atreve á decidirse, su conciencia le dice que no vaya, porque es inminente el fracaso. Más ¿que hacer en un estado de postración, sin enterar al país de lo que le incumbe, y gobernar á puerta cerrada? ¿Esto es posible? La mejor oportunidad del Sr. Azcárraga, sería presentar sin pérdida de tiempo y por la buena, la dimisión que tendrá que hacer de por fuerza. Nosotros así lo creemos y aunque no nos lo ha pedido nos atrevemos á darle también nuestro consejo.

El Sr. Azcárraga les tiene miedo por lo visto á los republicanos; y por eso tal vez rehuye la presentación á las Cortes. Pero mantenerse en el Gobierno atado de manos, sin responder á ningún fin práctico beneficioso para la Nación, y sin dar conocimiento al pueblo de lo que hacen los que administran sus intereses, es política inconstitucional que será no cabe duda, del agrado de los republicanos.

Lo más grave del caso, es que aun cerradas las Cortes y las bocas, este gobierno decaerá por instantes, y no puede por ende tener mucha vida. El Estado ha de resolver en breve cuestiones muy delicadas y de suma importancia, cuales son, la visita del Rey á otras naciones, y el matrimonio del mismo. Grandemente dificultoso es el cometido del Gobierno acerca del casamiento del joven Monarca; y esto no se oculta á los ojos del general Azcárraga. En su buen ó mal acierto, ostriban soluciones ó dificultades de gran trascendencia para el país. Y de este asunto únicamente se podía salir airoso, con el apoyo de una situación liberal por ser este partido, el que cuenta con mayores simpatías y entusiasmos en toda la nación.

El Sr. Azcárraga quiere permanecer en el poder, pero comprende que ya esto se hace imposible; por lo tanto nosotros le podemos decir parodiando la célebre frase del general Lopez Dominguez, que «á las Cortes ó á casa»

TOQUES DE ATENCIÓN

Ponemos en conocimiento de todos los lectores de *La Tertulia* la contestación dada por una *Autoridad eclesiástica* de esta población, que sólomente por su profesión y sin meterse en lo que le rentuen sus fincas (que nos consta son más de una) disfruta un sueldo de 35 á 40 pesetas.

Señores Concejales: Vaya una forma de cumplir con el deber que ustedes mismos se impusieron de velar por los intereses del pueblo.

¿Por que no asisten á las sesiones del Ayuntamiento?
¿No hay nada que discutir?
¿Lo dan todo por bien hecho?
¿Y las ordenanzas municipales y el deber impuesto?



BELLEZA

tas, al pedirle una limosna para la suscripción, en favor de las 7 familias víctimas del motín de consumos.

Con verdadero *tupé* y olvidando su sagrado cargo contestó: *ya tengo bastantes a quienes socorrer.*

Contrastando con la contestación de este *Presbitero* y al mismo tiempo de su negativa recibimos el donativo del bizarro y pundonoroso militar amigo nuestro, Don Miguel Gimenez Otáñez la suma de 20 pesetas.

Sin comentarios.

A los vecinos del Calvario.

—Tenemos noticias de que por ese barrio y á altas horas de la noche, *bulle un fantasma aterrador* que amenaza á las mujeres, viejos y niños: ya que los del *Orden* no pueden dar con él, queridos paisanos ¿pa que se han inventado las escopetas?

Señor Alcalde:—¿No llegan hasta V. las noticias de los intentos de robo cometidos en las casas

de varios vecinos de esta localidad?

Sr. Alcalde, ¡por Dios, que entre fantasmas y ladrones no nos llega la *camisa al cuerpo!*

UN MINISTRO Y UN SABIO

Ayer tarde reunióse en pleno el Consejo de Instrucción pública, bajo la presidencia del Sr. Lacierva, y el joven ministro del departamento propuso, siendo aceptado por unanimidad, el nombre de D. José Echegaray para catedrático de Física matemática, asignatura del doctorado de la Facultad de Ciencias.

Al tener conocimiento el Sr. Lacierva de la vacante en aquella cátedra, inmediatamente pensó que nuestro gran matemático, á la par que popularizador sublime de las conquistas de la Física, debía ser el elegido para explicar tan árdua materia á la docta juventud española; y con la coloridad con que el actual ministro de Instrucción pública acomete, en su actividad incansable, en su voluntad firmísima, el cumplimiento de su deber, puso mano á la obra, allanando trámites, salvando expedientes, y ya habrá firmado S. M. el rey el nombramiento de Echegaray para profesor de la Universidad de Madrid. La cátedra de Física matemática tiene ya maestro, y la Universidad puede mostrarse orgullosa de contar en su seno al sabio matemático, al gran dramaturgo, al insigne hombre de ciencia que, para honra de España, ha sido glorificado en vida por la Europa intelectual con la corona del mérito.

Es una desgracia que hombre como Lacierva pase rápidamente por los cargos á que sus condiciones y su luchar sin descanso le encombran pase con la rapidez con que aquí la política gasta todas las energías y sustituye todas las capacidades, pues si nuestras costumbres públicas fueran de tal reposo que permitieran perseverar á los ministros en su labor, es seguro que el actual de Instrucción y Bellas Artes dejaría tras sí obra de provecho, y no pequeña. La característica mental de este político la forman una actividad sin cansancio, una voluntad de acero, una perseverancia invencible, una ambición legítima, un tesón firme y resuelto á prueba de todo deber, y un talento vivo y penetrante, y sobre esta personalidad natural, una gran cultura aprendida en las Universidades europeas, un conocimiento justo de la rea-